

MUNDO MUSULMAN DE MIGUEL DE CERVANTES

Edith Cerda Osses[≠]

Universidad Católica de la Santísima Concepción

Resumen

En este ensayo se presenta un estudio sobre aspectos esenciales del universo cultural de la segunda mitad del siglo XVI, a partir de la obra de Cervantes, marcada, entre otras cosas, por su experiencia personal de guerrero y cautivo en la ciudad de Argel.

Se describe la relación entre dos mundos diversos: el occidente cristiano, y el cercano oriente islámico, separados en la cosmovisión religiosa, pero unidos en la profesión de la cultura, el arte y el afán de enseñanza, hecho que en la obra de Cervantes es palpable, tanto a través de sus temáticas, como de sus fascinantes personajes.

Palabras claves: Cervantes, mundo musulmán, cristianismo, Argel.

The Muslim world of Miguel de Cervantes

Abstract

This essay presents a study on the essential aspects of the cultural universe of the second half of the XVI century, where the work of Cervantes was marked, among other things, by his personal experience of soldier and captive in the city of Argel. Two diverse worlds are described: the Christian West, and the close Islamic East, which are separated in their religious vision, but united in the cultural profession, the arts and the teaching goal. This fact is seen in the work of Cervantes through his subject matters and his fascinating characters.

Key words: Cervantes, Muslim world, Christianity, Argel

1. EL MUNDO CRISTIANO Y EL MUNDO MUSULMÁN EN LA ÉPOCA DE CERVANTES

Diez años de la vida del escritor estarán sumergidos en ese ambiente, siendo actor primero y víctima luego de los hechos y circunstancias derivados de este enfrentamiento.

Eran, en efecto, los tiempos de apogeo del Imperio musulmán Otomano que se había ya extendido en los siglos XIV y XV por Grecia, Europa Central y Asia Menor. En 1453 tomaron Constantinopla haciéndola su capital. Luego, en el siglo XVI agrégaron la conquista de Siria, Arabia y Egipto y se instalaron en Magreb Central y Oriental y en Tripolitania.

Por su parte España terminaba en 1492 la reconquista del territorio ocupado por los musulmanes, enriqueciéndose a partir de ese mismo año con la anexión del inmenso territorio americano que en el corto período de medio siglo pasaría a formar parte de la nación europea más grande y poderosa de su tiempo, nación que era, además, la mayor defensora de la cristiandad.

No sólo diferencias políticas y económicas va a hacer del Mediterráneo un mundo disputado por este y occidente sino que también motivos religiosos enfrentarán a ambas fracciones.

Problemas religiosos vivía también España dentro de sus fronteras. Desde 1492 las relaciones entre el Gobierno Español y los hispanos-musulmanes se habían ido degradando; en un comienzo se les había prometido respetar su religión, pero luego fueron obligados a convertirse al cristianismo, so pena de expulsión. Esto originó desórdenes y revueltas en Andalucía; partida de miles de musulmanes al Magreb y, en consecuencia, incursiones y razzias de los corsarios magrebinos, sobre todo argelinos, a las costas españolas. A las incursiones de 1505 por Alicante, Elche y Málaga España respondió ocupando Bejaria, Orán, Trípoli.

[≠] La doctora Edith Cerda Osses, fue Docente Maitre- Assistante del Instituto Central de Lenguas-División de Español, Universidad de Argel- Argelia durante los años 1988-1977. por lo que conoció y visitó lugares que aparecen en este ensayo.

Los musulmanes que optaron por quedarse y convertirse al cristianismo pasaron a formar la comunidad de los moriscos cuya historia está marcada en este siglo XVI por insurrecciones, represiones, vida proscrita y clandestina. El conflicto cristiano musulmán dentro de España culminará de 1611, con la expulsión de los moriscos.

El antagonismo occidente-oriental, a nivel del Mediterráneo es no sólo un problema político y geográfico, un choque de civilizaciones con cariz de cristianismo versus Islam, sino también una inmensa transhumancia humana. En efecto, este choque se caracterizó, entre otras cosas, por un enorme movimiento de hombres en el sentido occidente hacia oriente: miles de cristianos, por diversas razones, renegaron de su fe y se pusieron al servicio del Sultán, necesitado imperiosamente de hombres de todos los oficios, entre ellos militares.

Hacia el séptimo decenio del siglo XVI este conflicto busca su solución en lo que podemos considerar una verdadera Cruzada (en la alianza de España, Venecia y el Vaticano) contra una forma de Djihad. La culminación de este enfrentamiento se llevará a cabo en la batalla naval de Lepanto, en 1571.

Miguel de Cervantes, no lo olvidemos, nace en 1571 y muere en 1616. su vida comenzará a ser marcada por el cisma de su tiempo al llegar a Italia en 1569.

"Era simplemente un estudiante, que buscaba refugio transitorio en el Extranjero, para sustraerse, como tantos caballeros de entonces, a la acción de la justicia, con motivo de un lance de honor"¹

Tras el entusiasmo que le causa Roma debe pensar en instalarse y busca trabajo como camarero de Monseñor Julio Aquaviva; esto le significó mandar buscar a Madrid una Información de Limpieza de Sangre, documento que su padre le hizo llegar con la mayor prontitud posible. El documento de petición era el siguiente:

"Muy magnífico Señor: Rodrigo de Cervantes, andante en corte, digo que Miguel de Cervantes, mi hijo e de doña Leonor de Cortinas, mi legítima muger, estante en corte romana, le conviene probar e averiguar como es hijo legítimo mío e de la dicha mi muger, y qué, ni yo, ni la dicha mi muger hayan sido ni semos moros, judíos conversos ni reconciliados por el Santo Oficio de la Inquisición ni por otra ninguna justicia de caso de infamia, antes han sido e somos muy buenos cristianos viejos, limpios de toda raíz;"...²

Tres testigos debían responder de la veracidad del documento.

No somos moros, ni judíos ni conversos, antes muy buenos cristianos viejos... ¿Aceptaría con agrado el joven renacentista una tal distinción de la humanidad?. Andando los años, ya tendrá ocasión el escritor de recordar y hacer alusión burlescamente a este hecho: "... según lo que se usa, con gran dificultad el día de hoy halla un hombre de bien señor a quien servir /.../, para recibir un criado, primero le espulgan el linaje, examinan la habilidad, le marcan la apostura, y aún quieren saber los vestidos que tiene..."³

Pocos meses permaneció Cervantes al servicio de Monseñor Aquaviva. En esos tiempos el conflicto cristiano-musulmán se agudizaba en Granada, tomando el carácter de una verdadera guerra de religiones, donde la civilización victoriosa trata de imponerse a la vencida: el 1º de enero de 1567 se promulga la Pragmática de Felipe II condenado todo estilo de vida morisca: se prohíbe a hombres y mujeres sus trajes típicos y la mujer debe abandonar el velo.

La intervención personal de don Juan de Austria va a dar la victoria a los cristianos, pero estos no viven tranquilos, pues, igual que los moriscos, creen en la posibilidad de una intervención turca. En realidad, esta posibilidad estuvo estudiada por el mismo sultán Selim II, quien, el año 1569-el mismo que Cervantes llegaba a Italia-reunió su consejo para decidir si se atacaba a Chipre o se socorría a los moriscos granadinos con barcos contra España. Finalmente optaron por Chipre.

La amenaza del Turco se hará sentir en todas partes. Cervantes escribirá más tarde en el capítulo 1º de la Segunda Parte: "Se tenía por cierto que el Turco bajaba con una poderosa armada, y que no se sabía su designio, ni adónde había de descargar tan gran

¹ ASTRANA Marin, Luis (1949). *Vida Ejemplar y Heroica de Miguel de Cervantes Saavedra*. Madrid: Ed. Reus. t 11 p.220

² PEREZ PASTOR- *Documentos Cervantinos II pp. 11-16 citado por: ASTRANA Marin. Op. Cit. t 11 p.228.*

³ (*Coloquio de los Perros*).

nublado; y con este temor, con que casi cada año nos toca arma ,estaba puesta en ella toda la cristiandad"

Frente a este peligro turco se organizó, como ya hemos dicho, una confederación compuesta por el Vaticano, Venecia y España, los que en primera instancia debían ir a socorrer a Chipre.

Así fue como Miguel de Cervantes no permaneció mucho tiempo al servicio de Monseñor Aquaviva, pues decidió en 1570 hacerse soldado y alistarse en la empresa marítima contra el Imperio Otomano.

Don Juan de Austria, que ha terminado ya con la guerra de las Alpujarras se incorpora a la Liga, pero antes de que ésta se ponga en movimiento se sabe la caída de Nicosia en Chipre. La caída de Nicosia causó un enorme impacto en la Europa cristiana, tanto por la celeridad con que se llevó a cabo anticipándose a la Alianza como por la triste suerte de los vencidos, sacrificados la mayoría y llevados los demás cautivos a Constantinopla.

Cervantes, comprometido con la vida internacional de su tiempo se hará eco, más tarde, de este llanto por Nicosia en su novela *El Amante Liberal* que comienza con esta elegía : "Oh, lamentablemente ruinas de la desdichada Nicosia, apenas enjutas de la sangre de vuestros valerosos y mal afortunados defensores".

Formada, finalmente, la escuadra de la Liga, ésta parte desde Mesina (en Sicilia) a la busca de la escuadra otomana. Ciertos de embarcaciones (galeras, galeazas, fragatas, bergantines) y miles de soldados (uno de los cuales, Miguel de Cervantes), marineros, remeros y combatientes aventureros van a enfrentar a la escuadra otomana, compuesta de 286 galeras y unos 120 mil hombres de guerra y remo. Ya sabemos que este encuentro tuvo lugar en el golfo de Lepanto el 7 de octubre de 1571. Cervantes le dedicó una comedia titulada *La Batalla Naval*, lamentablemente perdida y de la cual desconocemos el contenido.

Este suceso, al que él llamó "la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros" aparecerá mencionada en numerosas de sus obras: en unos versos de la *Epístola a Mateo Vázquez*; en la novelita *El Cautivo de El Quijote*. En el capítulo 1º del *Viaje del Parnaso*, y en el "Prólogo al Lector" de las *Novelas Ejemplares*.

Es en esta batalla donde Cervantes perdió el uso de su mano izquierda, por lo que pasará a ser para siempre el manco de Lepanto, no sin orgullo de su parte, quien escribirá en una ocasión: "... quisiera antes haberme hallado en aquella facción prodigiosa que sano ahora de mis heridas sin haberme hallado en ella".

Gran victoria cristiana, pues, que no constituyó, sin embargo, un elemento decisivo en el cambio de la situación internacional y que no pasó de ser más que un hecho de armas glorioso. El Imperio Turco conservó su poderío, sus fuertes y sus astilleros y las incursiones entre cristianos y turcos por el dominio de lugares importantes de la costa norafricana continuaron. Entre estas Cervantes participó en la toma de La Goleta y Túnez, ésta última por Uluch Alí en 1570.

Como sea, en septiembre de 1575, queriendo Cervantes terminar con su vida de soldado decidió, junto con su hermano Rodrigo, volver a España. Pero su suerte quiso que de ser actor en la Guerra Marítima de Grandes Hechos pasará a ser víctima y observador de otro tipo de lucha, la que Fernando Braudel ha llama "Guerra de Segunda Clase", o sea, el corso.

Embarcado en la Galera Sol (que iba en una escuadrilla de cuatro embarcaciones), costeando la Provenza, cerca del puertecito Las Tres Marías fueron atacados por una flotilla de cuatro galeotas de corsarios berberiscos, dirigidos por Arnaute Mamí. Cautivados, fueron llevados a Argel, donde residían 25 mil cristianos en estado de cautivo.

Es allí donde Cervantes, viviendo en pleno medio musulmán, en una ciudad abigarrada de turcos, árabes, renegados, cristianos y judíos, va a experimentar una de las plagas de su época, el cautiverio, estrechamente unido a la actividad del corso.

Cinco años permanecerá cautivo en Argel, cinco años con cuatro intentos frustrados de fuga.

Al regresar a España en 1580 parte de su juventud quedaba en Argel, y diez años había transcurrido desde que, estudiante aún, saliese alegremente de España. A partir de su regreso a la patria, ya será Cervantes, el escritor.

2. EL CAUTIVERIO

Cinco años pueden pasar sin trascendencia en la vida de una persona; pero no, cuando este trozo vital corta sueños de vida plena, significa la pérdida de la libertad y obliga a enfrentar diariamente la injusticia, la crueldad, la bajeza, el dolor y el sufrimiento. El mismo dirá más tarde, en el prólogo a las *Novelas Ejemplares* que es en el cautiverio donde "aprendió a tener paciencia en las adversidades", y como dice el autor italiano Sabih-Lopez: "los caracteres esenciales de su naturaleza, que hasta entonces aparecían sin relieve en medio del ajetreo de su primera juventud, fueron dibujándose más netamente en aquel nuevo destino; después de los viajes por Italia, la esclavitud fue el segundo suceso decisivo para la formación de su ser espiritual.... Pasada ya aquella tumultuosa vida de los itálicos campos militares, que le desviaba y arrastraba fuera de sí, tuvo que aprender a adentrarse en su corazón, a mesmar e intuir el sentido profundo de la vida, a exaltar, en medio de aquella triste concentración, la actividad de su espíritu y de su alma"⁴ (1)

Por eso no es difícil explicarnos que acontecimientos y personajes de esta época de su vida aparezcan a lo largo de su obra literaria, a veces como netos rasgos autobiográficos, a veces como mención y recuerdo casi obsesivo en obras ya sea consagradas al cautiverio o bien en pasajes insertos en novelas de tema diferente.

Están dedicadas al tema del corso y cautiverio las obras teatrales de ambiente berberisco: *El Trato de Argel* y *Los Baños de Argel*. Suceden en ambiente turco la comedia *La Gran Sultana* y la novela corta *El Amante Liberal*. Mención especial merece la novelita *El Cautivo* que ocupa tres capítulos de la Primera Parte del *Quijote*, la que transcurre, igual que *El Trato* y *Los Baños*, en la antigua Argel.

Por otra parte alusiones y episodios de corso y cautivos hay en novelas como *La Galatea*, *La Española Inglesa* o la última que escribiera *Los Trabajos de Persiles y Segismunda*.

Si pensamos que *El Trato de Argel* la escribió, según se estima, el mismo año de 1580, y que al terminar su novela *Persiles* terminaba también su vida, comprobamos que su preocupación por los problemas concernientes a los incesantes choques de corsarios musulmanes y cristianos, a la existencia de una realidad llamada cautiverio, a su recuerdo de esa vivencia y a la lucha por la supremacía de las dos religiones imperantes, comprobamos pues que todo eso fue una preocupación que se prolongó, como una fina línea mental, a lo largo de su vida, rica ya en observaciones y vivencias de otros aspectos de su país y su época.

El problema morisco, con sus matices políticos y humano aparece también en páginas de su obra literaria, tales como en la novela corta *El Coloquio de los perros*, en *don Quijote* y en *el Persiles*.

3. LA VIDA EN ARGEL

Volvamos a Argel para comprender cuáles fueron los acontecimientos que marcaron estos años, los personajes y el ambiente que luego plasmaría en creación literaria. Sus obras de ambiente berberisco muestran el vivir y el agitarse de tres comunidades: la musulmana, la cristiana y la judía. Si nos fijamos bien la comunidad cristiana y la judía eran extranjeras, pero al estudiar el componente de la musulmana vemos que una gran parte de ella era también extranjera.

Eran musulmanes los turcos, del Imperio Otomano; los renegados o nuevos musulmanes, venidos de todas partes de Europa y de diferentes religiones; los moriscos, instalados desde algunos decenios en el país y los nativos.

⁴ ASTRANA MARIN, *Op.cit.* t.11 p.497

Estos últimos, pues, sólo eran un componente más de todo este mundo cosmopolita que vivía en Argel hacia esos tiempos del siglo XVI. Cervantes muestra comprender la diferencia de origen de todos estos grupos al designarlos con términos precisos: llana turcos a los de la clase dirigente y los militares; usa el término morisco ("un morisco de Sargel") o "moros de Aragón y de Granada"; el término kabailies ("se sirven mucho los Turcos / . . . / de ellos, porque no son malos soldados") y alárabes. Árabes eran, en la mayoría de los casos, los musulmanes del campo, del interior, no de Argel.

Y utilizó el término "moro" para designar al musulmán en general, y en este sentido a veces llama moros a los turcos o inversamente. En sus obras, ya de ambiente turco o berberisco, se ve también un interés suyo de nombrar y explicar cargos de personalidades militares y religiosas turcas así como de comentar sus costumbres, su religión, su justicia.

Dentro de este mundo heterogéneo, entre los muchos personajes históricos- ya cristianos o musulmanes- que pasaron a ser nombrados en su obra hay dos personalidades musulmanas que llaman la atención por volver varias veces, a lo largo de su vida, al recuerdo de Cervantes. Me refiero al Bey Azán Bajá y al corsario Arnaute Mamí. ¿Por qué recurrir siempre a los mismos nombres? ¿Por qué volver siempre a ellos?

Cuando Cervantes llegó a Argel reinaba aquí Ramdane-Caíd a cuyo botín correspondió Rodrigo de Cervantes. Azán Bajá (o Asan Bajá) sólo será Rey a partir de 1577, vale decir dos años después que los Cervantes llegaran. Sin embargo, es este rey el que figura repetidas veces en las obras de Cervantes, ya sea en El Trato, en Los Baños como en El Cautivo. La razón quizá esté en la curiosa relación-que ya veremos más adelante-que existió entre estos dos hombres.

El P. Diego de Haedo nos presenta así a este rey:..."vigésimo rey de Argel, renegado veneciano. Este siendo muy mozo/ fue cautivado de los Turcos. Llamábase cuando cristiano Andreta. Cupo en la división de la presa a un Turco levante, el cual le hizo renegado. Era esclavo del Ochalí, y como fue siempre astuto, entremetido, audaz y atrevido / vino a ser my querido del Ochalí. Fue siempre temido (de los esclavos y cautivos) como un demonio, por los grandes tormentos y terribles crueldades que con ellos usaba"

Hassan Veneciano era grande, flaco, pálido; de poca y rojiza barba, ojos brillantes y ensangrentados y aire altanero y cruel. Fue un valeroso corsario que arribó numerosas veces a las costas de España, trayendo de allí musulmanes que querían partir y cristianos cautivos.

Mientras que fue rey de Argel continuó la obra empezada por Kheir-Eddine, de fortificar y defender la ciudad.

Otra presentación de Asan Bajá nos la da Cervantes en la novelita El Cautivo cuyo protagonista es propiedad de este rey. Dice el cautivo: "ninguna cosa nos fatigaba tanto como oír y ver a cada paso las jamás vistas ni oídas crueldades que mi amo usaba con los cristianos. Cada día ahorcaba el suyo, empalaba a este, desorejaba a aquel; y esto, por tan poca ocasión y tan sin ella, que los turcos conocían que lo hacía no más de por hacerlo y por ser natural condición suya ser homicida de todo el género humano". Y el autor agrega a continuación un detalle autobiográfico, como tantos que aparecen en sus obras de cautiverio y ambiente musulmán:

"Solo libró bien con él un soldado español, llamado tal de Saavedra, el cual con haber hecho cosas que quedarán en la memoria de aquellas gentes por muchos años, y todas por alcanzar la libertad jamás le dio palo, ni se lo mandó dar, ni le dijo mala palabra; y por la menor cosa de muchas que hizo temíamos todos que había de ser empalado, y así lo temió él más de una vez..."

Miguel de Cervantes no era esclavo de este rey sino del corsario Dalí Mamí, renegado griego apodado "El Cojo". Este había participado en el ataque a la Galera Sol a las órdenes del Capitán de la Mar, que era Arnaute Mamí. Al recibir en botín a Miguel de Cervantes, Dalí Mamí estimó su rescate en 5.000 escudos, pensando-según las cartas de don Juan de Austria y del duque de Sessa que le encontró- que Miguel era "caballero principal".

Si se considera que Rodrigo fue tasado en 30 escudos, podemos ver la diferencia.

Después de un primer y fallido intento de fuga, del cual salió "muy maltratado", Cervantes concibe y lleva a la práctica un segundo plan de fuga, quizá el más conocido. Aprovechando que su hermano Rodrigo era rescatado le confió el encargo de armar una embarcación que viniese a buscarlo a él y otros cautivos. Fijaron el día y el lugar; una playa en un sitio del actual barrio de Hamma. Hacia las alturas, en el jardín de una mansión de verano había una cueva que hasta el día de hoy se puede ubicar, en el Boulevard Cervantes. Allí estuvieron escondidos durante siete meses 15 cristianos, todos caballeros y letrados, a los cuales Miguel de Cervantes proveía alimentación con la ayuda de un cristiano de Melipilla, que había sido renegado, llamado "El Dorador". Contaba también con la ayuda de otro cristiano, el jardinero del lugar. Una semana antes de la fecha indicada Cervantes se ocultó él a su vez.

La embarcación vino, pero el encuentro fracasó y "El Dorador", previendo el castigo quiso adelantarse a los hechos y corrió a informar a Asan Bajá. Luego él volvió a renegar.

Por este hecho Cervantes merecía la muerte bajo forma de cualquier suplicio. El rey tenía 16 motivos, tantos como cristianos por escapar, para condenarlo. Cervantes no sólo era el organizador sino el alma de la empresa, sin embargo, no fue muerto ni castigado y lo único que resultó de toda esta aventura fue un cambio de amo. Según contó Cervantes en la Información de Argel, habría tenido una entrevista con Asan Bajá ante el que se presentó maniatado, sólo y acusándose ser el "autor de todo aquel negocio". El Rey, buscando conocer nombres de cómplices quería imponerse con amenazas de muerte y tormento. Cervantes sólo respondía insistiendo en su propia culpa, lo que no bastó para evitar la muerte del jardinero a manos de su propio amo. En cuento al rey, cansado de no conseguir nada del español, lo único que hizo fue comprarlo a Dalí Mamí y encerrarlo con cadenas en su prisión. Aún más, Asan dijo: "que como él tuviese guardado al estropeado español, tenía seguro sus cristianos, bajeles y a toda la ciudad".

Tiempo después el joven escritor pretende nuevamente escapar y esta vez se libra de ser apaleado por intercesión de alguien influyente, un renegado que le habría tomado simpatía. Asan Bajá, furioso, lo devuelve a Dalí Mamí. Esta tercera tentativa causó la muerte del moro que se había comprometido a ayudarlo, el cual con lealtad y heroísmo murió sin mencionarlo.

Este hecho mostró a Cervantes que los valores humanos no tienen frontera de raza ni religión, al igual que en su cuarto intento de fuga va a conocer la traición de un cristianismo, el que hizo llegar al Bey el plan de fuga de fuga cuando este ya estaba por realizarse. De por medio había un renegado español que compraría una fragata a un mercader valenciano para huir en ella, suceso semejante a la anécdota que aparece en la novela *El Cautivo*.

Después del cuarto fracaso, Cervantes se entregó nuevamente a Hassan quien, le perdonó otra vez no sólo la vida sino el castigo.

¿Qué sucedía, pues, entre Hassan Baján, hijo de un humilde barquero y llevado por la fortuna y las veleidades de su tiempo al cargo de Rey y Cervantes, cautivo, hijo de un pobre médico, pero hombre de alma heroica y humanidad profunda?

¿Simpatía, fascinación, entendimiento?

Un biógrafo de Cervantes, Nocolás Díaz de Benjumea dijo:

"Bien mirando, Haz n Bajá es el único contemporáneo que midió a Cervantes con la verdadera medida de su grandeza, el único que, aún siendo éste joven, adivinó y presintió su gran superioridad y sorprendió en sus actos y en su rostro la marca divina de los grandes hombres".⁵

No es extraño, así, que Hassan Bajá fuese en dos ocasiones protagonista de escenas cuya calidad de rey tiene rasgos de generosidad (*Los Tratos...*) o de sabiduría (*Los Baños...*). sólo en *El Cautivo* donde Cervantes describe hechos y personajes históricos con

⁵ DIAZ de BENJUMEA. - *Vida de Cervantes*. Citado por ASTRANA MARIN, *Op. Cit.* T. 111 p. 59

gran veracidad, en síntesis de lo esencial de su personalidad, el rey es descrito como "homicida de toda la humanidad".

Esta coincidencia puede también indicar que la acción de las tres obras sucede entre 1577 y 1580 (en esta última fecha tanto Cervantes como Hassan Bajá partieron de Argel), si bien la fecha de redacción de las tres corresponde a épocas diferentes, siendo probablemente el orden: *Tratos de Argel*, *El Cautivo*, *Los Baños*.

El Caso de Arnaute Mamí, el otro personaje musulmán que vuelve varias veces a su obra es diferente. Aparece en *El Trato de Argel*, escrito en 1580; en *La Galatea*, cuya fecha probable de redacción se ubica entre 1582 y 1583; en *Don Quijote*, anterior a 1605 y en *La Española Inglesa*, escrita entre 1604 y 1610. En cuanto a la ambientación de las obras, la acción se extendería en un tiempo cercano a los veinte años. Sabemos que *El Trato* corresponde a 1577 - 1580. La anécdota de *La Española Inglesa* se ubica exactamente después de 1596, año del saqueo de Cadiz por los ingleses, hecho con que comienza la novela. Por estas fechas el corsario sería o muy anciano o ya no existiría.

Arnaute Mamí, renegado albanés, era Capitán Mayor de la Mar entre 1572 y 1574, en el reinado de Arab Ahmed; destituido, volvió otra vez a su puesto quizá por intercesión de Aluch Alí a quien Arnaute había enviado auxilios para la toma de La Goleta y Túnez.

Según el P. Haedo en *Los Diálogos*, Arnaute Mamí era cruel y su casa y sus bajeles estaban llenos de cristianos sin orejas y sin narices y nombra a muchos de ellos como a otros que hizo matar o mató él mismo por pequeñas cosas como no bogar a compás o desmayarse.

En *El Trato de Argel* Cervantes lo llama "corsario esquivo". En *La Galatea* desarrolla toda una escena de captura con vigorosas notas descriptivas. Arnaute Mamí aparece como el General de los bajeles turcos, amenazante y terrible antes de la batalla, intimidando a la nave cristiana a rendirse. 16 horas duró el combate al cabo de los cuales murió el capitán "y toda la más gente del navío", (recuerdo autobiográfico). Caen los cristianos en poder de los turcos, entre ellos el narrador Timbrio, su amada y la hermana de ésta.

"El perro General", "el bárbaro descreído", vencido por la hermosura de Nísida "mil promesas, mil regalos, mil amenazas le hizo porque viniese a condescender con la desordenada voluntad suya" (*La Galatea*, Libro V).

Más la fortuna quiso que el viento arrojase la galera a las costas de Cataluña, lo que significó que muy pocos corsarios quedaron con vida. De Arnaute Mamí no se supo nada.

Mera ficción, por supuesto, como lo es esa alusión al corsario en *La Española Inglesa*, donde también asistimos a un combate entre naves cristianas y turcas, entre ellas, dos galeras propiedad del corsario Arnaute Mamí, único nombre que aparece entre la general descripción de "los turcos".

En el capítulo XLI de *El Quijote*, Arnaute Mamí aparece como amigo de Agi Morato y como presunto amo del cautivo, el cual miente acudiendo a su nombre para poder penetrar al jardín de Agi Morato, padre de Zoraida.

De este corsario se hicieron romances en Castilla, al igual que de Dragut y Uchalí. Pero ninguno de los dos toma el carácter de recuerdo personal, de mención necesaria, de personajes conocido como es el corsario Arnaute Mamí a través de las diferentes obras de Cervantes.

Nos referiremos ahora a otro tipo humano dentro de este ambiente el neo musulmán.

De igual manera que Argel estaba lleno de turcos o moros renegados, así lo está también la obra de Cervantes quien claramente especifica esto, señalando a veces el origen de procedencia. De Uchalí explicará el nombre: "al cual llaman Uchalí Fartax, que quiere decir, en lengua turquesca, "el renegado tiñoso" / . . . / era calabrés de nación, y normalmente fue hombre de bien".

El cautivo dirá de "Azán Bajá": "yo cupe a un renegado veneciano".

Y no sólo nos encontramos con renegados en las obras de ambiente berberisco, sino

también en las de ambiente turco como El Amante Liberal donde la actuación de Mahamut, el renegado siciliano, es importante. En la historia de Ana Felix, la hija de Ricote, aparece un renegado español con deseos de volver a España.

En realidad, ¿cómo no podía ser atrayente la personalidad de estos personajes, instalados sobre dos lenguas, dos civilizaciones y a veces en conflicto con dos religiones?.

¡Tiempos fabulosos aquellos que hijos de barqueros o de pastores cristianos podían alcanzar la riqueza y el poder en el mundo musulmán sin necesidad de ser segunda o tercera generación de esforzados emigrantes como en nuestro tiempos!. Fortunas amasadas con el coraje y la audacia, el talento y saber político, pero también con la ambición que no para mientes en crueldades o cambios de religión y país.

Cervantes nos presenta a este personaje característico con ecuanimidad y objetividad. A nivel histórico tenemos al hombre de bien, como Uchalí y al moralmente reprochable como Azán Bajá. Entre los personajes ficticios Yusuf, de los Baños, representa al renegado condenable: aprovechando el conocimiento que tiene de su propio país se presta para guiar a los corsarios en un desembarque donde devastan a la región:

“Nací y crecí, cual dije, en esta tierra.

Y se bien sus entradas y salidas

Y la parte mejor de hacerle guerra”⁶(1)

Entre los cautivos traídos a Argel después de esta acción, viene la propia familia de Yusuf. Hazén, otro renegado, repudia esta acto y se enfrenta a Yusuf:

“el alma se me fatiga

en ver que este perro infame

su sangre venda y derrame

como si fuera enemiga”⁷

Estalla el conflicto entre los dos, Hazén mata a Yusuf y a su vez es condenado a morir empalado. Cervantes no condena a Yusuf por ser renegado sino por lo que J. Casaldueño llama “faltar a la ley de la naturaleza”. El acto de Yusuf va contra la naturaleza puesto que se puede abandonar la patria y la religión sin que esto exija renegar de los suyos y venderlos. Un hombre no puede faltar así a su propia historia sentimental, a su propia sangre; quien lo hace es capaz de renegar de cualquier cosa. Eso se lo dice Hazén:

“Dejo aparte que no tengas
ley con quien tu alma avengas,
ni la de gracia ni escrita,
ni en iglesia ni en mezquita
a encomendarte a Dios vayas”.

Aparte de este juicio severo frente a este tipo de hombre la posición de Cervantes frente al renegado es la de aceptar el hecho, real y numeroso en su época; y al igual como lo hacía la iglesia, hombre arrepentido era hombre bien recibido. Aún más en Los Baños, cuando un cristiano habla de convertirse al Islam, el personaje Saavedra enérgicamente impone argumentos para impedir nuevas conversiones.

En sus obras el renegado es un elemento intermedio, un puente entre el mundo musulmán y el de los cautivos cristianos. Muchas veces su acción es positiva hacia los cautivos- como lo fue en la realidad-, ayudándoles a huir o aún intercediendo ante el rey como le sucedió a Cervantes después de la tercera fuga frustrada.

Se sabe que el nombre de este hombre era el de Morato Arraez Maltrapillo. Posiblemente Cervantes se inspire en él al crear a Hazén, de Los Baños, y al renegado de Murcia de El Cautivo.

Quisiera detenerme en esta novelita que nos aportará el estudio de tres de los mejores personajes literarios de las obras cervantinas de ambiente musulmán: el renegado de Murcia, Agi Moratoy Zoraida.

⁶ CERVANTES Miguel. *Obras Completas*. t.1º Pág. 323

⁷ *Ibid.* Pág. 335

El cautivo fue escrito, según Astrana Marín, en forma independiente hacia 1589. luego, fue incrustada en El Quijote. Para este efecto, la obrita sería posiblemente objeto de nuevas correcciones.

No sólo es la mejor de las obras de Cervantes con tema de cautiverio sino que la primera novela moderna europea que hace del conflicto esclavitud / libertad, una forma de pura creación novelística, llena de belleza.

Se trata de un relato escrito en primera persona por el Capitán Viedma. Este narra su vida juvenil en España y luego sus actividades de soldado, participando en los principales hechos históricos de su época, entre ellos la batalla de Lepanto. A continuación relata su pérdida de la libertad al caer en la embarcación de Uchalí, en la batalla ya mencionada, justo cuando se alcanzaba la victoria cristiana y 15 mil cautivos ganaban su libertad.

Narra a continuación su cautiverio en Argel; su conocimiento de Zoraida cuya ventana daba al patio de los baños del rey y como ésta le hizo llegar una carta y monedas de oro por medio de una caña. Las monedas eran para que se rescatara y la carta para darse a conocer. Como el papel estaba escrito en árabe fue necesario acudir a un renegado el cual, luego de varios acontecimientos logra preparar la fuga para él mismo y un grupo de cristianos. La fuga se realiza partiendo desde el jardín del padre de Zoraida, Agi Morato. Este despierta al oír ruido fuera de casa y es llevado a la mar. Abandonado en una playa es testigo desesperado de la pérdida de su hija.

Detengámonos un momento en las figuras reales que inspiraron la historia. Era costumbre de Cervantes introducir nombres reales en sus obras y si bien deslinda claramente el relato ficticio de los hechos históricos, al novelar imagina sucesos atribuidos a personajes basados en seres existentes o reales. Así nos crea un Agi Morato y nos crea una Zoraida, plasmados en personalidades que conoció (personalmente o de oídas) en Argel.

El renegado que ayudó a Cervantes ante el Rey era de Murcia y se llamaba Maltrapiello; podemos suponer que fuese él a quien el autor llama en la novela "un gran amigo mío"; sino los hechos, su personalidad puede ser el origen del Renegado de Murcia. A Agi Morato (o Hadj Murad) Cervantes lo presenta en Los Baños como "un moro de buena masa, principal y hombre de bien"⁸

Era un renegado esclavón casado con la hija de una española que siendo niña quedó cautiva en el Peñón de Argel, cuando lo tomó Kheir-Eddine el año 1530. había sido gobernador de la fortaleza de Bata, situada a dos leguas de Orán, la cual por ser fronteriza de los cristianos era mirada como importante.

En cuanto a Zoraida, cuyo nombre en la realidad era el de Zahara (como en Los Baños), sabemos por el estudio de Jaime Oliver Asín que había vivido en el encierro propio a mujer musulmana y de su calidad (al igual que Zoraida), y que en su infancia había sido instruida por una cautiva en la religión cristiana, (igual que Zoraida), y que en su infancia había sido instruida por una cautiva en la religión cristiana, (igual que Zoraida).

La diferencia entre el personaje real, llenó de sugerencias novelescas de su homónimo literario es que Zahara había estado casada, había enviudado y vuelto a casar contra su voluntad. Su historia se había hecho leyenda en Argel y Cervantes la conoció, inspirándole el protagonista femenino de la novelita.

Otro dato que podemos aportar con respecto a la fuente de la anécdota es el que nos da George Camamis, autor de Estudios sobre el cautiverio en el Siglo de Oro, el cual vincula el tema esencial de El Cautivo con casos parecidos sucedidos en esos tiempos y da un ejemplo citando a Rodríguez Marín: "Rodríguez Marín, en su edición del Quijote (tomo III, p. 242), cita la historia de dos mujeres chipriotas, casadas contra su voluntad con dos renegados argelinos. Las cuales dieron libertad a seis cautivos cristianos y les entregaron seiscientos ducados de oro para que armasen una fragata y volviesen a Argel para recogerlas en una viña que el marido de una de ellas tenía junto al mar, a dos millas de Argel".⁹ (3)

⁸ *Ibid.* Pág. 331

⁹ CAMAMIS, George. (1977) *Estudios sobre el cautiverio en el siglo de oro.* Madrid: Editorial Gredos. p. 57

¿Podemos considerar las relaciones humanas de estos personajes principales: cautivo-renegado-gran señor argelino y joven mora como un traslado de lo real e histórico al campo de la creación?. Pienso que sí. Veamos con más detalles el desarrollo de la acción.

La joven se da a conocer por medio de la caña que hizo aparecer desde su pequeña ventana. De ella sólo se vio su blanca mano y luego la cruz hecha de cañas que mostró.

El mensaje está dirigido al Capitán Viedma y sólo a él. El es el elegido. Por su parte el cautivo no sabe nada de ella. Es necesario leer el papel, pero no lo comprende y esto los obliga a acudir a un renegado, conocido ya porque había recolectado firmas entre los cautivos, quienes atestiguaban de su buen comportamiento hacia ellos. Todo el ambiente histórico está dado en este hecho: en efecto, el renegado que quería volver a España debía tener un documento que acreditara frente a la Iglesia su buena conducta en tierra musulmana.

Otro hecho propio del ambiente: a pesar de los buenos tratos que existía entre este renegado y los cristianos éstos no se fiaron de él. En realidad, le pidieron traducir el papel, pero no le dijeron de donde venía; al contrario, le mintieron que fue "hallado en un agujero". El murciano aceptó leer el papel y al hacerlo comprende que éste no ha sido encontrado, sino que había sido dirigido a uno de los cautivos y aún más comprende que no confían en él.

Aparece desde este momento la personalidad inteligente de este hombre: 1º ha llegado a tener dominio del árabe al saber hablarlo y leerlo; 2º comprende la desconfianza de que es objeto; 3º persuade a los cautivos para que le digan la verdad, lo que en realidad, sucede; 4º logra que le permitan integrarse al grupo, teniendo inmediatamente un papel activo.

Su misión por el momento es identificar a la autora y averigua así que Agi Morato, el dueño de la casa vecina a los daños tiene una hija. Que esta es única, hermosa, joven, criada por una cristiana y amada tiernamente por su padre.

El regenerado no se contenta con ser un informador, sino que busca hacerse indispensable y unir su suerte a la de los cautivos: "dijo que él perdería la vida o nos pondría en libertad".

En un 2º mensaje de Zoraida, junto a las monedas de oro, la joven insinúa el segundo plan de huida: "/ . . . / os daré por esta ventana muchísimo dinero de oro: rescataos vos con ello y vuestros amigos, y vaya uno en tierra de cristianos y compre allá una barca y vuelva por los demás y a mí me hallará en el jardín de mi padre, que está en la puerta de Babazón :"/ . . . /".

Es necesario agregar que Zoraida quería partir a España para abrazar el cristianismo y esa fue la razón inicial de buscar al Capitán Viedma.

Los cautivos aceptan el plan de Zoraida, pero el renegado ya muestra autoridad: se opone a la decisión de los demás. ¿Por qué esta oposición?; porque desconfía, a su vez, de los cristianos. Si alguno partiera de tierra cristiana no regresaría, piensa. Y confirma su opinión citando un ejemplo de lo que sucede a los cristianos cuando esperan que otro venga a buscarlos, es decir, les sucede de quedarse esperando (alusión de Cervantes a hechos e incluso el caso propio).

Los cautivos, aunque aprueban el plan de Zoraida, no se atreven a contradecir al renegado, por temor a que éste los descubra. El renegado, por su parte, propone otro plan: que le entreguen el dinero donado por Zoraida para comprar una barca, so pretexto de hacerse mercader y así, siendo señor de la barca, fácilmente podría embarcarlos. La única dificultad, agregó, es que "los moros no consienten que renegado alguno compre ni tenga barca, sino es bajel grande para ir en corso". Estas palabras nos iluminan sobre otro elemento del ambiente general de desconfianza que reinaba, aún entre musulmanes.

El plan es aceptado y el cautivo, además, se rescata a sí mismo con el dinero que abundantemente entregaba Zoraida, en un afán de obtener mayor libertad de movimiento y no depender exclusivamente de la acción del renegado y sobre todo de su palabra.

Podemos comprobar de toda esta trama lo poco que necesitó Cervantes acudir a la imaginación cuando la realidad, rica en personajes y operaciones de esta lava, le estaba entregando toda su materia.

El renegado compra la barca y pasa, inevitable e imperceptiblemente a ser la figura central de la fuga, el jefe. Es el quien determina el día de la partida.

El cautivo, mientras tanto, liberado ya y a cargo de tomar los contactos con los cristianos que huirían, va al jardín de Agi Morato donde encontraría por primera vez a Zoraida. La escena del jardín está llena de belleza barroca. Aquí conocemos la tierna relación entre padre e hija y el orgullo de él frente a la belleza de Zoraida. Vemos, también, que un musulmán no guarda recato en mostrar su hija a un cristiano, cosa que no podría hacer con otro musulmán.

Agi Morato es generoso y cordial con el cristiano, y un incidente muestra las relaciones difíciles entre argelinos y jenizaros turcos. Por otra parte, la figura del anciano se hace simpática y emocionante, cuando sabemos la ignorancia en que vive de los planes de su hija.

El desenlace de la novela, la fuga, nos da las últimas pinceladas al temperamento del renegado. En efecto, siendo el Capitán Viedma el elegido por Zoraida y protagonista novelesco, lógicamente debiera ser él quien tomase las decisiones. Por el contrario es el renegado, cuya existencia aún no conoce Zoraida y que ni siquiera es presentado con su nombre, el que-hombre enérgico y decidido-pasa a tomar las decisiones. En el jardín de Agi Morato, la noche de la fuga, ordena a Zoraida tomar todo lo que tenga de valor y aún más, llevar al padre con ellos como futuro rescate. Estas últimas pinceladas completan el carácter de este hombre, verdadero aventurero de su tiempo, hombre activo y enérgico, con sentido del honor (no engaña a los cristiano quedándose con su dinero o partiendo solo a España) pero con una clara visión utilitaria del momento apropiado y de la gente precisa. Supo reconocer la personalidad predominantemente reflexiva del Capitán Viedma y sacó provecho de esta situación.

Como dije anteriormente, muchos retratos nos dejó Cervantes de nuevos musulmanes. Este quizá sea el más sorprendente, porque al final no sabemos quien era ese hombre, por qué había renegado y por qué quería volver. Sólo sentimos su fuerte personalidad a cuya sombra los demás personajes, excepto al cautivo. Agi Morato y Zoraida, aparecen esbozados como finas siluetas.

El personaje de mayor nobleza de la novelita es sin duda Agi Morato, cuyo dolor al ver alejarse la barca con su hija es comparable a la de Pleberio, llorando la muerte de Melibebe.

Después de esta incompleta mirada a acontecimientos, personajes y ambiente, vayamos al punto final de nuestra charla:

4. ESPAÑA Y EL ÁFRICA MUSULMANA EN CERVANTES

La obra de Cervantes no sólo nos deja ver esas figuras turcas y moras; no sólo nos da pinceladas informativas de costumbres, religión, vida jurídica o militar de ellos, sino que es una obra abierta al espacio predominantemente musulmán y constreñida en el tiempo a los hechos más significativos de la historia de España en relación con África del Norte y en relación con los encuentros cristianos-turcos.

El Gallardo Español se refiere a sucesos ocurridos en 1563, cuando el rey Hassan Pachá puso sitio a la ciudad de Orán; hay una rápida alusión a 1558, fecha en que ante Bey triunfó sobre el conde de alcaudete en la batalla de Montaganem.

Las obras berberiscas de cautivos corresponden al período 1575-1580. La historia del morisco Ricote, contada en la segunda parte del Quijote (caps. LXIII y LXV) funde una historia de personajes moriscos con una historia de cautiverio. Dada la fecha de 1609-1611 de la expulsión de los moriscos, podríamos situar el cautiverio de Ana Feliz, hija de Ricote, y el de Gaspar Gregorio, su amigo, hacia estas fechas. Pero nada determina una diferencia de ambiente, entre Argel del siglo anterior o este de comienzos del siglo XVII.

Por eso, estas obras reflejan netamente una realidad de la 2ª. Mitad del siglo XVI en un espacio marcado por las costas de España, Norte de África: Orán, Mers-el-Kebi, Argel, La Goleta y otros lugares importantes del mediterráneo cristiano-musulmán de la época como Sicilia, Chipre, Corfu, Lepanto.

Su posición frente al mundo exterior a España se mantuvo invariablemente la misma a lo largo de su vida, es decir, condena enérgica al cautiverio, a los desembarcos que terminaban con la caza al hombre, a la degradación de la dignidad humana.

Sin embargo, lo que creyó y soñó el joven Cervantes en Argel había sido olvidado por el anciano escritor del *Persiles*.

En 1577 Cervantes escribía en Argel a Mateo Vasquez, secretario de Felipe II:

"vida es esta señor, do estoy muriendo

Entre bárbara gente descreída

La mal lograda juventud perdiendo"

Y le pide que interceda ante el rey Felipe para que éste vaya a Argel a terminar lo ya comenzado por su padre:

"sólo el pensar vas, pondrá un espanto

en la enemiga gente, que adivino

ya desde aquí su pérdida y quebranto".

Cervantes creyó realmente en su juventud que el rey de España atacaría a Argel. Quizá los años le mostraron que el infierno de su juventud tenía sus equivalente cristianos; que si Argel vivía del corso, también eran centros de piratería Dieppe, La Rochele, Liorna, Pisa, Nápoles, Mesina, Palermo, Malta, Palma de Mallorca, Almería, Valencia. La ciudad de Livourne, en Toscana ha sido llamada por F. Braudel y R. Romano: "une autre Alger"¹⁰

Por eso Cervantes en su novela *Persiles* recuerda una vez más a Argel y la llama "gomia y tarasca de todas las riberas del mar Mediterráneo, puerto universal de corsarios, y amparo y refugio de ladrones"...pero ninguna animaversación le anima contra su gente ni mucho menos sueña en una empresa militar.

Benevolente, burlón y cansado no condena a los dos falsos cautivos que hablan de Argel, repitiendo lo que les habían enseñado sobre la ciudad y con esto buscando que les den limosna, sino que por el contrario hace que el Alcalde del lugar, con notas netamente autobiográficas, cuente a los mancebos sus experiencias de la citada ciudad, haciéndoles de tal modo sentirla-como si la vivieran a lo recorrieras-, "que de aquí adelante ninguna les coja en mal latín en cuanto a su fingida historia".

No armas, pues, ni cruzadas quijotescas contra un mundo enemigo que de todas maneras la historia cambiaría: lo único de que le sirve haber conocido la tierra musulmana es poder enseñarlo a otros para que como los dos mancebos, falsos cautivos, se sirvan de esta historia para poder ir por esos mundos pidiendo limosna...O para que nosotros, cuatro siglos más tarde, podamos conocer, sentir y revivir esa lejana realidad.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ASTRANA Marin, Luis (1949). "Vida Ejemplar y Heroica de Miguel de Cervantes Saavedra". Madrid: Ed. Reus.
- DIAZ de BENJUMEA.(1977). "Vida de Cervantes". Madrid: Losada
- CAMAMIS, George. (1977) "Estudios sobre el cautiverio en el siglo de oro". Madrid: Editorial Gredos.
- CERVANTES Miguel.(1980). "Obras Completas". Madrid: Losada.

¹⁰ BRAUDEL F. Et ROMANO R. « Navires et Marchandises á l'entrée du Port de Livourne » (1547-1611). Lib Armand Colin - 1951, citado por A. BENSIMON: LA Regence d'Alger et le Monde Turc Alger. p. 52